FORMACIÓN DE PÚBLICOS 2024

RELATORÍA EXPERIENCIA DE COBERTURA

Musa en movimiento

Entidad Asociada: MAMM

Fecha: 18-10-2024

Facilitadores: Natalia Castro, Yuliana Ocampo y Carlos Carabali (mediadoras MAMM).

El taller "Débora Desobediente" se llevó a cabo en la Institución Educativa El Plan de Santa Elena, en este colegio la jornada es completa y ofrece educación primaria. En esta ocasión, trabajamos con estudiantes de los grados tercero, cuarto y quinto, con una asistencia de 12 estudiantes de tercero, 15 de cuarto y 16 de quinto.

El objetivo del taller era acercar a los estudiantes a la obra de Débora Arango, una artista plástica colombiana conocida por su estilo disruptor y su tratamiento del cuerpo femenino. Comenzamos recibiendo a los estudiantes en un salón de clases, donde realizamos una dinámica de presentación y conversación circular sentados en el suelo. Les preguntamos a los niños si habían visitado alguna vez un museo, a lo que respondieron mayoritariamente que no, lo cual nos permitió conocer mejor su contexto y conversar sobre lo que cada uno ya sabía o le habían contado sobre los museos.

Posteriormente, los niños recorrieron los “habladores” impresos de las obras de Débora Arango. La mayoría de los estudiantes se mostraron curiosos y asombrados, aunque algunos reaccionaron con inquietud y risas ante dos de las obras que incluían desnudos femeninos. Posterior a este recorrido, les propusimos un ejercicio sonoro en el que en equipos de 7 niños escogimos una de las obras para sonorizar y crear grabaciones; el objetivo aquí fue dinamizar la observación con los demás equipos y activarnos al adivinar la obra que estaba siendo interpretada.

Durante el descanso, junto a una docente de la institución, tuvimos un espacio de conversación grupal para abordar algunas inquietudes de manera constructiva. Se explicó a los niños cómo Débora Arango representaba el cuerpo como algo sagrado,

enfatizando el respeto y la importancia de su representación en el arte, y se aclaró que no era ni pretendía ser un acto exhibicionista. La intervención de la docente fue clave para redirigir el enfoque de los niños hacia una comprensión más madura y coherente de las obras. Aunque solo unos pocos niños habían mostrado curiosidad incómoda, fue necesario trabajar particularmente con uno de ellos para que comprendiera el significado profundo de la representación del cuerpo en el contexto artístico, lo cual significó un reto en el desarrollo de la experiencia.

Después de esta conversación, iniciamos la actividad creativa en la que los estudiantes se dividieron en cuatro grupos. Cada grupo recibió los materiales necesarios para crear su propio fanzine, con la instrucción de que el contenido estuviera relacionado con una búsqueda personal en las manifestaciones artísticas. Previamente, se les mostraron ejemplos de diferentes tipos de fanzines, incluyendo aquellos que podían transformarse en carteles, para que tuvieran una referencia visual y comprendieran la versatilidad del formato, procedemos a la creación bajo la pregunta “¿qué quiero decir?”.

Durante esta actividad, los niños utilizaron materiales como sellos, revistas, tijeras, marcadores y otros recursos que dejamos a disposición. Algunos de ellos crearon narrativas alrededor de países ficticios en los que los diferentes miembros del equipo se enfocaron en crear un fanzine con un aspecto específico: los lugares turísticos, los símbolos característicos, etc. Mientras que en otros equipos exploraron temáticas más personales y con tintes poéticos, pues varios de ellos jugaron a crear juegos con su propio nombre o frases inspiradoras. Fue un espacio donde cada niño pudo expresar sus ideas.

La experiencia, aunque se extendió un poco más de lo planeado debido a las conversaciones necesarias sobre el cuerpo en el arte, resultó enriquecedora. El taller no solo permitió a los niños conocer la obra de Débora Arango, sino también reflexionar sobre la relación entre arte y sociedad, pues para varios de ellos fue de asombro, notar que esta artista se ha ganado un buen lugar en la historia del arte colombiano y fue notable ver sus caras de sorpresa con un billete de dos mil pesos.

Al finalizar, los estudiantes mostraron satisfacción y orgullo por sus nuevos fanzines, y nosotros, nos llevamos aprendizajes importantes sobre cómo adaptar los talleres de

ciertas obras de arte a públicos infantiles y cómo abordar temas sensibles. Esta experiencia nos dejó preguntas y nuevos retos.